

NOTA EDITORIAL - MAYO 2019

De la Pluma al Mousse

En esta edición que tiene como eje el formato digital hemos recurrido a la manida expresión “de la pluma al mousse” para referirnos al gran paso que deben dar las publicaciones científicas en estos tiempos. La digitalización sin duda ha supuesto cambios en nuestros comportamientos, ha creado nuevos hábitos o los ha transformado en alguna medida, además de producir modificaciones en aspectos más profundos y personales como son nuestras creencias y emociones. Al gestionar una publicación en ciencia esto implica que los equipos editoriales deben concebir toda la gestión desde otro esquema de pensamiento; el producto final debe poder visualizarse en formato web y no en el volumen y número de papel, con sus propias reglas y estándares. Algo simple, pero no tanto, un cambio de esquema importante.

Se entiende la escritura como una tecnología en sí misma y ante la digitalización el fenómeno supone un nuevo modelo comunicativo de tipo multidireccional. La comunicación científica en formato digital puede dar acceso en diferentes niveles, que se deben conocer con ritmos muy distintos a los de la época del papel (ejemplo cercano son las Licencias Creative Commons y las diversas formas de accesibilidad que suponen). Ese cambio de modelo comunicacional involucra como gran protagonista una metamorfosis del esquema cognitivo correspondiente. Visualizando la revista como un todo, debemos ir adaptando y reformulando los procesos cognitivos implicados para poder manejarnos en el nuevo escenario –que rápidamente se amplía y complejiza-. Todo un desafío que va mucho más allá de las formas, de los criterios de publicación, de los lenguajes y software que se deben conocer, requiere un nuevo esquema y arrastra con él una emocionalidad que se sitúa en otros vectores y unas perspectivas que se modifican más ágilmente y por tanto pueden generar zonas grises y de inseguridad, personales y de equipos, que se pueden llegar a plasmar en la propia publicación.

El escenario delineado es desafiante y ofrece muchísimas oportunidades que, para quienes vienen de un modelo comunicacional unidireccional, involucra asumir la adquisición personal y de equipo de una nueva manera. Requiere de una etapa de transición que debería ser contemplada en los planes de trabajo de las publicaciones y asumida para los cambios que indefectiblemente se deben hacer.

Tal vez deberíamos haber dicho “*desde el Dios egipcio Thoth –a quienes atribuían la creación de la escritura- hasta la era digital*”. En esta fase de Ciencias Psicológicas, en ese proceso de transformación y aceptación del desafío el terreno más difícil fue el cambio del esquema cognitivo, lo demás es, como siempre, aprender a hacer, trabajar e ilusionarnos –eso no cambia- y agradecer.

Lilian R. Daset
Directora del Consejo Editorial

EDITORIAL NOTE - MAY 2019

From the Pen to the Mousse

In this edition that has as axis the digital format we have resorted to the repeated expression "from the pen to the mousse" to refer to the great step that scientific publications should give in these times. Digitalization has undoubtedly brought about changes in our behavior, has created new habits or has transformed them to some extent, in addition to producing changes in deeper and more personal aspects such as our beliefs and emotions. When managing a publication in science this implies that the editorial teams must conceive the whole management from another scheme of thought; the final product should be visible in web format and not in the volume and number of paper, with its own rules and standards. Something simple, but not so much, an important change of scheme.

Writing is understood as a technology in itself and before digitalization the phenomenon supposes a new type of multidirectional communicative model. Scientific communication in digital format can give access at different levels, which must be known at very different rhythms from the time of the paper (close example are the Creative Commons Licenses and the various forms of accessibility they entail). This change in the communication model involves, as a major protagonist, a metamorphosis of the corresponding cognitive schema. By visualizing the journal as a whole, we must adapt and reformulate the cognitive processes involved in order to be able to handle ourselves in the new scenario -which quickly becomes more extensive and more complex-. A challenge that goes far beyond the forms, the criteria of publication, the languages and software that must be known, requires a new scheme and carries with it an emotionality that is situated in other vectors and perspectives that are modified more agile and therefore can generate gray areas and insecurities, personal and of the team, which can be reflected in the publication itself.

The scenario outlined is challenging and offers many opportunities that, for those who come from a unidirectional communication model, involves assuming personal and team acquisition in a new way. It requires a stage of transition that should be contemplated in the work plans of the publications and assumed for the changes that must inevitably be made.

Perhaps we should have said "from the Egyptian god Thoth - to whom they attributed the creation of writing - to the digital era." In this phase of Psychological Sciences, in this process of transformation and acceptance of the challenge, the most difficult terrain was the change of the cognitive scheme, the rest is, as always, learning to do, work and hope - this does not change - and to be grateful.

Lilian R. Daset
Director of the Editorial Board